

EL CAMBIO

CUMPLE 1.000 DIAS

Han transcurrido ya tres años de gobierno. Quedan todavía dos el final del actual período constitucional. Está por comenzar, quizás demasiado apresuradamente, la próxima campaña electoral.

Debido a estos tres hechos, creemos que es importante detenernos a observar lo caminado. De esta observación, centrada en el contexto nacional, pueden brotar elementos importantes para el porvenir nacional.

A este efecto SIC quiere contribuir a la discusión nacional ofreciendo a sus lectores sus propios elementos de reflexión.

El análisis de una acción política puede ser orientado por diversas motivaciones. Para unos puede ser una ocasión más para obstruir la actuación de sus oponentes. En este caso las sombras se hacen resaltar con contornos claros y definidos, mientras las luces tienden a desaparecer. Para otros, por el contrario, es el momento de enaltecer todo lo que de positivo, real o ficticio puede hacerse destacar en el hecho político. Aquí las luces naturales aparecen con claridad artificial, y las sombras se dejan difícilmente entrever en una discreta penumbra. Ambos grupos son guiados en su juicio por intereses propios partidistas.

Por fin, no deja de haber quienes al analizar buscan que el hecho hable con sus luces y sombras, con sus concavidades y convexidades. Buscan el interés del país y el mejoramiento del quehacer nacional. Para ello ponen en confrontación la palabra y la actuación, la proclama y la acción, la ideología y el compromiso concreto.

En la reflexión que intentamos hacer de estos tres años de gobierno, nuestro criterio ha pretendido ser el de estos últimos. Somos conscientes de la ingenuidad que supone el pensar que puedan desaparecer en cualquier estudio objetivo los elementos de subjetividad. Cuando se manejan, sobre todo, variables económicos-sociales y políticas y cuando además se tiene tomada una opción por un determinado modelo de sociedad, es imposible escapar a los parámetros subjetivos. No obstante, hemos procurado estar atentos a este peligro. No sabemos si lo habremos conseguido. Lo que sí estamos seguros es que nuestro interés ha sido el de dar nuestra contribución para una clarificación crítica del panorama nacional.

Copei puso el "CAMBIO" como columna vertebral de su programa. Ante esta realidad era lógico que nuestra reflexión tuviera como eje el hecho del cambio. Ese ha sido el punto de partida: el cambio prometido, el cambio esperado y el cambio realizado, sin olvidar insinuar hasta qué punto era posible.

Con esta orientación y guiados por el programa, hemos tratado de descubrir las actuaciones sociales, económicas y políticas durante los 1.000 días de gobierno.

En sus aspectos SOCIALES no podíamos menos de ubicarnos en la PARTICIPACION Y PROMOCION SOCIAL, elementos claves de todo cambio integral.

En lo ECONOMICO no se trataba de reflejar solamente el desarrollo económico. Las posibilidades de un cambio en la estructura económica están unidas a la DIVERSIFICACION DE PRODUCTOS (para salir del estado de dependencia) y a la POLITICA DE PLENO EMPLEO (para obtener el desarrollo social).

La actuación propiamente POLITICA está determinada por los problemas que se plantean a cualquier gobierno en las RELACIONES CON SU PROPIO PARTIDO, CON LOS OTROS PARTIDOS Y CON LOS DIVERSOS SECTORES DE LA POBLACION Y DE SUS GRUPOS DE PRESION, SIN EXCLUIR LOS ECONOMICOS.

Por la importancia que tiene para la vida nacional tanto la educación como el sector laboral, hemos tenido interés en presentar sendas colaboraciones sobre las características del PROCESO EDUCATIVO y del SINDICALISMO.

Ojalá que este análisis ayude a hacer brotar correctivos serios y profundos en el próximo futuro para bien de nuestro pueblo.